



“INCLUSO CON EL TIEMPO” (POR MIYAZAWA TATSUKI)

TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD

Por alguna razón, Shiro caminaba lentamente por el camino de la montaña, pensando que no llovería bien en este día. Apenas había conocido a los habitantes de la aldea, que se despuebla cada año. Frente a él, se cruzó una anciana que vestía con ropa de lluvia y corrió al lugar.

“Cada año, es un trabajo duro.”

Hay una sensación de simpatía y vergüenza, esfuerzo y un miedo leve pero inconfundible en el fondo de sus ojos.

Cuando la conoció, ella todavía era una niña.

Estaba seguro.

Debería verlo como un monstruo.

Sus pies, alejándose, se vuelven cada vez más rápidos. Como si tratara de escapar de las entidades fantasmales que aparecieron bajo la lluvia.

(Me pregunto si podría retirarme como lo hice en el pasado.)

Sintió como que una mezcla de vacío y tristeza vino a su mente, y miro hacia el cielo de color plomo, como si no fuera tan malo.

¿Usar una aeronave como antes? ¿O comprar algo en una isla y vivir allí?

Hay dinero. Paso mucho tiempo investigando cosas y obtuvo algunas patentes.

Quería ser lo más útil posible para la humanidad, así que me centro en la bioquímica. Durante otros 500 años, podría vivir solo con esa tarifa.

Utilizar sus enormes recursos para llevar sus sentimientos y esperar el día en que no sienta nada. Pensamiento delicioso y seductor. Será un futuro que seguramente se perderá. Pero no hay otra forma de terminar con esta soledad y sufrimiento lentos e interminables.

Después de todo no morirá.

No puede morir.

Lo intento muchas veces.

Antes de morir repentinamente, las palabras que dijo le vinieron a la mente.

“No te perdonaré si no vives adecuadamente, Shiro.”

Shiro tosió con lágrimas.

“Estoy vivo, Kuro. Ahora por muchos, muchos años. Pero estoy cansado. Ya no soporto la ausencia de ustedes dos.”

Como un anciano, se estaba divirtiendo mientras escalaba el sendero de la montaña lentamente. Ahora, el noventa por ciento del día tiene pensamientos de recuerdos. El cerebro de un Shiro sobrehumano, que nunca muere, puede recordar el pasado con la mayor claridad posible.

Sin embargo, durante el diez por ciento restante del tiempo que volvía repentinamente a él mismo, era atacado por una tristeza que parecía desmoronarlo.

Era una tortura sin fin.

La gata que fue encomendada a Shiro y Kuro trabajó duro. Ella vivió tanto que Shiro no estaba solo.

Pero los últimos días habían llegado. Ese día, la gata terca y brillante lloraba y abrazaba a Shiro todo el tiempo. Shiro lo sabía. La gata no le teme a su muerte, ni se separaría de él. Solo un hombre estaba triste por dejar a Shiro para siempre. La gata estaba llorando por Shiro el último día de su vida.

Cuando se paró en la cumbre, las gotas de lluvia se estaban volviendo más fuertes. Tenía poca visibilidad, pero Shiro no tuvo dificultad. Había estado aquí muchas veces. Muchas lápidas alineadas. Primero, la palabra Miwa está durmiendo en la parte de atrás. En granito negro un paso por debajo, está la palabra Kuro.

Al lado hay una tumba de gato rosa pálido.

Shiro se acercó allí, derramando grandes lágrimas, y se encogió de hombros.

“¡Kuro! ¡Neko!”

Se golpeó la cabeza varias veces contra una piedra, gritando el nombre de sus antiguos amigos.

+++++

“¡Gaah... ah!”

Mientras gritaba, se cayó de la cama. En ese momento, se golpeó la frente con una herramienta que había dejado en el piso.

“¡Owww!”

“¿Huh? ¿Que paso?”

Un hombre de cabello negro con un delantal y un cucharón en la mano derecha saltó a la habitación.

“Oh, ¿estás bien, Shiro?”

Una gata con un cepillo de dientes en la boca se acercó preocupada. Parece que ambos se levantaron temprano y se estaban preparando para la mañana.

“Jajaja, no, un poco.”

Shiro sostuvo su frente.

“Tuve un mal sueño.”

“Escuchen todos. No sé si podremos improvisar, ¡pero hagamos algo esta noche!”

Kuro dijo sorprendentemente.

“¡Ah! ¡Estas sangrando!”

La gata señaló a toda prisa. Cuando Shiro bajó la mano de su frente, estaba realmente ensangrentada. Aparentemente se cortó con la punta de una herramienta.

“¿Eh? Hey, ¿estás bien?”

Kuro le pregunto con una voz preocupada. La gata silenciosamente pone su mano sobre el hombro de Shiro. Shiro estaba llorando.

Estaba llorando y llorando con una mirada de llanto y risa mientras miraba la sangre.

“¿Duele mucho?”

“¿Estas bien? ¿Te lastimaste mucho?”

Shiro sacudió la cabeza.

“No. Estoy feliz.”

(Tengo compañeros que se preocupan así por mí. Y tengo un cuerpo que sangra así. Tengo un cuerpo que no es diferente de todos los que eventualmente envejecen y se descomponen.)

Se alegró de que fuera de esa manera. El tiempo de pesadilla había pasado.

Kuro y Neko se miraron con una expresión extraña.

De todos modos, ese día, Shiro fue enviado a descansar, y Shiro estaba dispuesto a hacerles ese favor.